

Retratos humanos

¿Cómo es José Miguel Masiques Furné?

Una calurosa acogida marca el inicio de la conversación que mantengo con José Miguel Masiques Furné para efectuar este «retrato». Me recibe en su despacho del Paseo Isabel II, situado en el histórico edificio de los Porxos d'en Xifré, desde el cual su abuelo José M^º irrumpió en el mundo marítimo como armador y consignatario de barcos.

«El Grupo de Empresas Masiques nació en 1890 en el puerto de Barcelona», me explica nuestro retratado, mientras me muestra los cuadros y documentos enmarcados en las paredes de caoba de su despacho. «Lo inició mi abuelo José M^º con sus actividades de consignatario de buques y de armador de moto-veleros. Mi padre -Miguel- se incorporó al negocio en plena guerra europea, tras el fallecimiento de su padre en 1930. Contaba sólo 16 años, pero supo aprovechar las circunstancias para incrementar el tráfico marítimo con Francia», afirma.

En 1930, la empresa disponía de ocho moto-naves propias, con un tonelaje bruto de más de dos mil toneladas y una dotación de 82 tripulantes. «Yo me incorporé a la empresa en el 67, después de un *stage* de varias semanas en Londres, tras finalizar mis estudios de peritaje mercantil. Me hice cargo del negocio al fallecer mi padre en 1980. Actualmente, nuestro grupo se compone de cuatro sociedades con actividades muy diversas, desde la consignación de buques hasta la manipulación y almacenaje de café, cacao y productos alimenticios envasados. Esta última actividad la realizamos a través de nuestra pariticipada Barcelona Internacional Terminal. Ocupo, además, la vicepresidencia del Colegio de Agentes y Comisionistas de Aduanas, en cuya Junta me inicié en 1981», afirma nuestro retratado.

Extrovertido y capaz de afrontar situaciones difíciles

Se le considera un hombre extrovertido. Sus amigos dicen que es una persona de verbo fácil y acuden a él cuando necesitan que alguien diga unas palabras o haga un pequeño discurso en una reunión.

«La etapa más difícil y dura de mi vida tuvo lugar al hacerme cargo de la empresa tras la muerte de mi padre», declara. «Tuve que soportar la comparación con un hombre brillantísimo, que recibió entre otras distinciones la Medalla al Mérito del Trabajo, serio y bondadoso», reconoce. «Por otra parte, hube de hacer aquello tan desagradable de renovar buena parte del personal de la empresa. Se tra-

taba de personas mayores que habían tenido un papel muy importante con mi padre. Algunas actividades que habían sido la base de nuestro negocio, ya no lo eran. Había que aportar las ideas que los nuevos tiempos requerían».

«Adoro la amistad y la familia: Creo que es lo mejor de la vida»

«Soy muy amigo de mis amigos», declara. «Adoro la amistad y la familia. Creo que es lo mejor de la vida. Me gusta la comunicación con la gente y disfruto transmitiendo a los demás un sentido positivo de la vida. Me encanta encontrarme con personas que también se sienten felices y contribuir a crear un clima de bienestar, de euforia y satisfacción», afirma.

Nuestro retratado opina que vivir es, fundamentalmente, experimentar el encuentro en profundidad con otras personas. Tal vez por todo ello es un pactista nato. «Se me utiliza en varios frentes para llegar a acuerdos entre las partes enfrentadas. No sé jugar a ser el malo de la película, pero también soy consciente de que no siempre conviene jugar a ser el bueno. Probablemente por esto me quedo en el término medio», opina.

A su juicio, de nada sirve enfadarse con los demás, sacar la espada y reñir a alguien por su mal comportamiento. «Son caminos que no conducen a ninguna parte», comenta. Prefiere potenciar al prójimo destacando los valores y capacidades que le caracterizan. «Me gusta felicitar a los demás. Me alegro con sus éxitos. Procuero cuidar con pequeños detalles las relaciones que tengo con mis clientes y amigos», afirma.

Le gusta la buena mesa compartida en un clima de comunicación humana

La buena mesa es a menudo el lugar idóneo para desarrollar todo su potencial humano. Dotado de un fino paladar y considerado un buen gastrónomo, goza organizando comidas que le permiten obsequiar a sus amigos y clientes con el clima de euforia y bienestar descrito más arriba.

Conoce y frecuenta los restaurantes nacionales y de varios países europeos. Sabe moderarse en las comidas, prescinde de los alimentos contraindicados para su salud y de las bebidas alcohólicas de alta graduación. Buen cataador de vinos y cavas, sus amigos le hacen feliz cuando le confían la elección del caldo apropiado a cada ocasión.



Su peculiar concepto de las vacaciones

José Miguel mantiene una gran amistad con un grupo de tres matrimonios que, como él, ponen sus hogares a disposición del resto del grupo para gozar juntos de todo aquello que proporciona la amistad, el buen humor y unas experiencias compartidas durante las vacaciones. Su casa se encuentra en Cala Ratjada (Mallorca). «Anteriormente ya he disfrutado preparando la lista de actividades que vamos a realizar: Excursiones por mar y por tierra, visitas a restaurantes, etc. Durante esos días alquilamos un vehículo con capacidad para efectuar en común nuestros desplazamientos», explica. «Deseo que llegue el mes de agosto», añade. «Es una experiencia muy enriquecedora», comenta. Allí también disfruta con la compañía de sus dos hermanas, con las que mantiene una óptima y cariñosa relación.

Es socio del club deportivo Arsenal, donde practica diversos deportes, y resume su actitud ante los demás con una sola palabra: «gustar». En el ánimo de José Miguel Masiques Furné, «gustar» es transmitir la alegría de la vida.